

Revista de Castellón

AÑO I

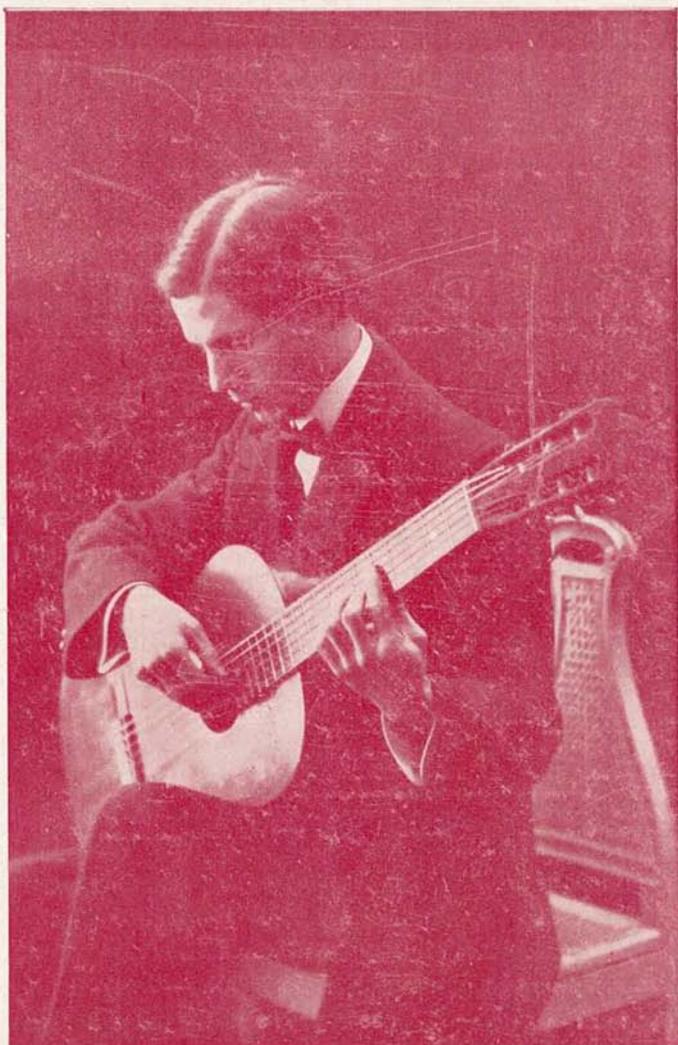
QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 15

ARTE ✧ LITERATURA ✧ HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco* Administrador: *J. Bellver Huguet*

ARTISTAS CASTELLONENSES



DANIEL FORTEA
NOTABLE CONCERTISTA DE GUITARRA

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUBSCRIPCIONES
DE



Benjamín Ballester

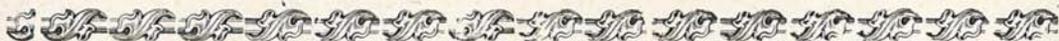


Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



DISPONIBLE



Academia de la Purísima

Reposo de todas las asignaturas del Grado de Bachiller y preparación para carreras militares

González Chermá, 164. — CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, Presbítero



Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten. — La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

Los huesos de Alabrino

LEYENDA

«*Errare humanum est.*»

Transcurría tormentosa la segunda centuria anterior á la Era cristiana. Sangrienta correría, devastación, incendio, ecos de muerte; maldiciones del vencimiento, himno á los dioses, por lo saturnal, repulsivo á la lira; despiadada lucha de bandos, sin jalones el enojo; España Citerior en armada revuelta contra Roma, Sertorio, caudillo de la Independencia, Segóbriga (Segorbe) por el extranjero; Aphrodisio (Almenara) por el fuero de la Edetania..... todo en conflagración y rebeldía, todo en acechanza y pelea parecía movido siniestramente por el tridente de Siva.

Sumisa á la tradición, haciendo honor al religioso juramento que en los primeros días de su existencia social y política prestó la gente romana ante los altares que Numa levantara en rendimiento á los dioses tutelares, la ciudad invasora erige en la atalaya de Aphrodisio grandioso templo á la diosa de sus anhelos, á Venus Aphrodita, hermosa, sin tacha en su honestidad, creadora de Amor..... Frente, la Troya del Mediterráneo, Sagunto legendario, libre en el gobierno y en el arte esclavo de Apolo, desde lo alto de sus cien torres almenadas, en éxtasis de religiosa con-

fesión idolátrica, contemplaba á su Diosa, á la hija del dios de dioses, á la generadora de las Gracias; y en comunicación misteriosa con su Predilecta, rendiale, en el éxito, homenaje de gratitud, y en la porfía, las súplicas por el hogar de sus penates, por la acrópolis de Hércules, por el señorío de la ciudad toda, consagrada en la universalidad de la vida, á la hegemonía de Roma y á la exaltación de las divinidades de la metrópoli de las victorias.

*
**

Un día del año 149, antes de la Era cristiana, un humilde pastor de la Lusitania, émulo de Mitrídates, en su odio á Roma, Viriato, grita acometimiento contra la dominación extranjera; recluta gentes, comanda héroes, vence, es vencido, retorna á la lucha y jamás resignado, abriga sus huestes en el sagrado monte de la antigua Aphrodisio, de la Almenara de hoy. Desde allí en operación sin tregua, no dá reposo á las aguerridas legiones de la Roma consular.

En tal arresto de Titan, acompañaba á Viriato un mozo escultural, apuesto, de ojos centelleantes, cetrino, ardilla del cerro, sin cuidados en la contienda, Lagardere de la espontaneidad y de condición social no más vistosa que la de su caudillo, ya que como este también mecieron su cuna pastores de la entonces renombrada Aphrodisio. Tenebrio, que así se llamaba el patriota soldado de Viriato, con su ganado, antes de la

campana, en larga excursión por la Edetania, furiosa tormenta obligóle á guarecerse en Segóbriga, aceptando la hospitalidad que le ofrecieron Belcarbío, intrépido cazador de animales fieros y su hija única, Etovesa, gentil muchacha de 19 años de edad que unía á sus encantos físicos sentimientos purísimos gratos á Vesta.

Cinco días que le parecieron instantes á Tenebrio duró la tormenta. Rindió allí su corazón y correspondido, con dulces acentos de futuros idilios, partió hacia Aphrodisio, jurándose la enamorada pareja, fidelidad inextinguible, inacabable amor.

*
**

La contienda armada contra la avasalladora dominación romana, seguía y seguía con valeroso empeño. Al abrigo de la inexpugnable atalaya de Aphrodisio, el astuto Viriato, genio de las evoluciones guerreras, intrigaba á las legiones romanas con sorpresas, emboscadas y táctica de guerrilla que en el tiempo había de dar notoriedad brillante á nuestra epopeya, aleccionando á Espoz y Mina, el Empecinado, Merino y cuantos con sus heroísmos y astucias añadieron páginas de oro á la historia de la Independencia española.

*
**

Intrincada, llena de arcanos — dijo Platón— está la filosofía del sentimiento. En común la vida de Viriato y de Tenebrio, sin reservas sus ansias, en matrimonio sus espíritus, la patria libre de extraña ingerencia, ideal que hermanaba sus almas generosas; «divina apostasis», como diría el apóstol gentilico, de dos corazones y de dos brazos de la naciente España; y sin embargo de solidaridad tan inusitada, un accidente de la lucha

minaba cautelosamente y su predicado, más tarde, sin correspondencia con los paroxismos de Tenebrio, había de esceptionar tal síntesis de afectos, llenando de congoja el alma ingenua del leal camarada de Viriato.

Hacia un mismo punto convergían, sin desmayos, los pensamientos de Viriato y de Tenebrio. Segóbriga, fiel á Roma, plaza fuerte, aprovisionada de viveres y armas; buena presa para el caudillo lusitano. Segóbriga, expugnada, rendida—pensaba el soldado de Aphrodisio—ponía en trance de deshonor, de cautiverio y de muerte á Etovesa, Diana de su pasión.

Madurado el propósito, un día del año 150, Viriato hablóle á su subalterno de esta manera:

—Preciso nos será, Tenebrio, dar mano á la obra de la conquista de Segóbriga. La Edetania y toda la España Citerior no se verán libres de Roma en tanto ese baluarte estratégico, banderín de reclutamiento y arsenal de guerra desafie nuestra hueste. ¿Qué pensáis de la jornada, Tenebrio? Os hago esta revelación y os interrogo porque reservo para los hábiles y esforzados, como vos, arriesgado servicio en tan temeraria empresa.

Palideció Tenebrio y tras breve silencio balbuceó agitado:

—Como mejor os cuadre, general.

—No ignoráis—añadió Viriato—que el castillo situado en la cima del monte del Norte domina la ciudad y lo gobierna el valiente cazador de fieras Belcarbío, cuya intrepidez regocija á la Victoria. Tomada la fortaleza y fuera de combate Belcarbío, la altiva Segóbriga será de nuestras armas.

—Procuraré que vuestro ordenamien-

to sea cumplido—se limitó á significar con apagado acento Tenebrio.

*
**

A partir de aquel momento no dió paz á sus actividades el incansable campeón de la Independencia. Viriato sólo vivía para su anhelo, tan indispensable á los éxitos futuros que soñara su fantasía. Tenebrio, en tanto, subordinado á su pasión, torturábale el peligro de Etovesa; y como éste era inmediato, como notara que el caudillo lusitano, seguidamente á la revelación de la proyectada fazaña, se afanaba por manera escepcional no dando descanso al apresto, en breves horas de la noche, desfigurado con artificio el semblante, á carrera tendida sobre infatigable y ligero corcel, venció la distancia que le separaba de Segóbriga. La confianza íntima que con premuras de desasosiego murmuró al oído de la mujer amada, se adivina. Apenas Tenebrio hubo traspuesto los muros de Segóbriga, á la ordinaria precaución de una ciudad en defensa contra probables intentonas, sucedió facción numerosa en permanente vigilia.

ENRIQUE PERALES.

(Se continuará.)



Plegánt caragóls

(RECÓRT)

.....

¿T' enrecòrdes, Rosalia,
de la nit que en compaña
per les hòrtes dels mallòls
anavem en gran porfia
els dos buscánt caragóls?

La nit estava boirosa
después de tormenta fòrta;
la tea humida y fumosa,
y la chovenalla ansiosa
d' estendres per tota l' hórta.

Yo una tea y tú un cabás
pegarem per un caixer
y seguirem pas a pas
deixantmos sense voler
als companeros detrás.

Tú estaves la nit aquella
més que may grasiosa y bella:
tos ulls eren dos saetes;
tes galtes, fines rosetes,
y ta boca una rosella.

Yo no sé si el flamechar
de la llum m' enlluernava
o dels teus ulls el mirar,
pero es lo sèrt que al buscar,
yo caragòls no 'n trovaba.

Buscant buscant en seguera
sense pararnos en barres
y sempre a la delantera,
continuarem la carrera
hasta el ribás de les parres;
y... ¿recòrdes la apretura
al baixar aquell ribás?
tú anaves tan insegura
a caure, que de la altura
fon presís baixarte al brás.

Al abandonar la tea
pera achudarte animós
en aquell punt escabrós,
en veritat, yo no fea
mes que procurar p' els dos;
y de tal forma deixava
la llum per tú, Rosalia,
que ni siquiera pensaba,
mentres á tú te salvaba
qu' ella en tèrra se moria...

¿Recòrdes quina temor
cuant la tea s' apagá,
y no veent cap claror,

per no caure en la foscor
s' agarravem de la mà?

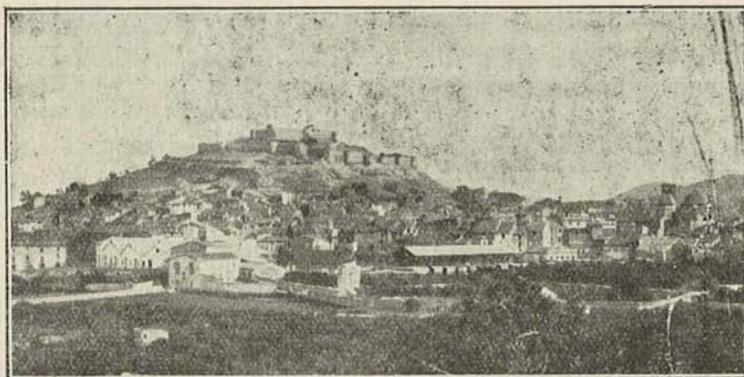
Tú, poruga y tremolosa
per la negror de la nit,
com filleta melindrosa
que abraza a mare amorosa,
t' abrasares al meu pit...

Yo, animante, sense pòr,
cariños te defenia
y guardava contra el còr...
¡ay!... sempre el guarda seria
de tan primorós tesòr!...

.....
El tems que en eixos estrems
pasarem, no 'l vach medir,
pero sí que te puc dir
que aprofitant aquell tems
els caragòls van fuchir;
pues recòrde, quant al pás
ixqueren els de detrás,
que allí quedaven tan sòls
les babes dels caragòls
en el fondo del cabàs.

L. Mezquita.

EL CASTILLO DE ONDA



VISTA GENERAL DE ONDA Y SU CASTILLO

Hay esparcidas por el territorio de la provincia de Castellón una multitud de viejas fortalezas, que son testimonios elocuentes de su pasado histórico y demuestran la importancia que en todo tiempo han concedido á esta fértil comarca los diversos dominadores de la misma.

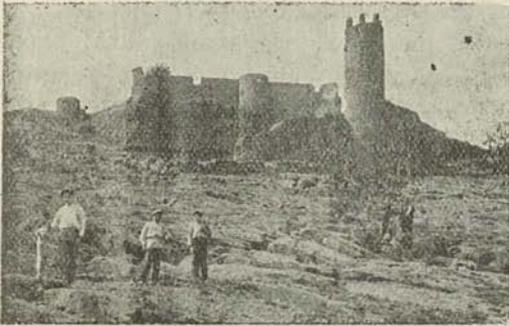
Jérica, Morella, Villafamés, Peñíscola y otras, conservan todavía sus antiguas fortificaciones y tienen también castillos muy famosos Borriol, Albocácer, Alcalá, Cervera del Maestre, etc., etc.

Del de Peñíscola ya hemos hablado en la serie de artículos sobre el antipapa Pedro de Luna, publicados en esta REVISTA. Hoy vamos á dedicar cuatro líneas al de Onda, y tal vez en números sucesivos nos ocupemos de los restantes, cuando hayamos logrado desentrañar su historia respectiva y podamos ofrecer al propio tiempo la representación gráfica del monumento.

Es el castillo de Onda una de las fortalezas más antiguas y de mayor importancia de la provincia, y su significación

militar ha sido mucha en todas las épocas de nuestra historia. Su construcción se remonta á los tiempos de la dominación romana, estableciéndose bien pronto al pie de sus muros y al amparo de los mismos un pequeño núcleo de población, origen de la actual villa de Onda, que los romanos llamaron *Sepelaco* ó *Spelaco*, emplazada junto á la importante *Vía máxima* ó *Aurelia*, que enlazaba las principales ciudades de la costa de Levante y las relacionaba con la misma Roma.

Cuando se apoderaron de ella los árabes, restauraron su castillo y ensancha-



VISTA PARCIAL DEL CASTILLO

ron considerablemente el recinto fortificado, dotándole para su mejor vigilancia y defensa, de un enjambre de torreones y atalayas, por lo que á partir de esta época y no desde el tiempo de los romanos, como dicen Mundina y otros historiadores, se la conoció con el nombre de *ciudad* ó *castillo de las trescientas torres*. Algunas de estas torres todavía se conservan.

Durante el gobierno de los reyes de Aragón, fué uno de los más firmes baluartes de la Corona y los monarcas la tuvieron en gran estima, llegando á decir Pedro IV *el Ceremonioso*, cuando la

visitó á su regreso del duro cautiverio que le hicieron sufrir en Valencia los *unionistas*, que si sus reinos abundaran en fortalezas como la de Onda, la autoridad real no se vería escarnecida y atropellada.

En las guerras de la Edad moderna y en las luchas civiles del pasado siglo, también jugó el castillo de Onda un importante papel, eligiéndole los franceses durante la guerra de la Independencia como punto estratégico y lugar de estancia y de relevo para las tropas que se dirigían desde Valencia á Cataluña.

LUIS DEL ARCO.

EL DORÍFORA

FÁBULA

El mar atravesando viento en popa,
Traía de la América á la Europa
Cierta naturalista,
Mas corto de narices que de vista,
Muchas y hermosas plantas de patata
Que en diversas comarcas aclimata;
Y con su microscopio
Las hojas del tubérculo observando,
Para hacer de experiencias rico acopio,
Estuvo más de una hora contemplando
De ruín insecto la menuda larva,
Y tan vivo contento
Le causa su gentil descubrimiento
Que el gozo se le sube hasta la barba.
Después, con buena dosis
De atención y solícita paciencia,
Estudia la cabal metamórfosis
A que está sometida su existencia,
Y en hermosa crisálida convierte
Aquella larva inerte
Que por último alcanza
Desarrollo perfecto,
Formándose un insecto

Que á volar, como el pájaro se lanza.
 En su examen el sabio se entretiene,
 Sin ver el daño que á los ojos tiene;
 Pues la planta extranjera
 La cría del insecto reproduce
 En tanta profusión, que se apodera
 De la tierna patata,
 Y el fruto en gérmen escondido mata.
 Aumenta la penuria
 Que al labrador aqueja
 Y, redoblando su enconada furia,
 Pueblos enteros sepultados deja
 En las fauces del hambre aterradora,
 Más insaciable cuanto más devora.
 El insecto, por fin, con arrogancia
 Rápido viaja de Alemania á Francia,
 De Milán á Estokolmo,
 Llevando su rigor á tanto colmo,
 Que el universo contempló aterrado
 A la mosca del río Colorado.
 Lleno de pesadumbre se contrista
 El buen naturalista,
 Ante la inícuca plaga
 Que los sembrados fértiles estraga,
 Y á cien recursos industrioso apela,
 Por destruir el gérmen que propaga
 La mosca ruín que el patatar asuela;
 Mas sucumbe vencido por el tedio
 El inútil tesón de que hace alarde
 Que jamás el remedio
 Sirve de nada cuando llega tarde.
*Ojo avizor, desde el primer indicio
 Se han de extirpar los gérmenes del vicio,
 No dejéis que en el alma se difunda
 Como torrente que la vega inunda,
 Que si entonces osáis hacerle frente
 Os vencerá la furia del torrente.*

GERMÁN SALINAS.

Para el próximo número:

Un viaje al Desierto de las Palmas

por ELISA PÉREZ. (Con ilustraciones)

Una ascensión al Beñalí (1)

Eslida y Ahín están separados por una montaña de cerca de mil metros de elevación, que los habitantes del primer pueblo llaman *Solana de Loret* y los del último *Beñalí*. Es una montaña esbelta, aislada, poblada de pinos en la vertiente N. E. y llena de despeñaderos y torrenteras en la S. O. Desde nuestra salida de *Castro* no habíamos sentido el placer de las alturas, así es que, apenas repuestos de la fatigosa exploración por la *Covatilla*, emprendimos con briosos arreos la ascensión al *Beñalí*.

La pendiente era atroz, dura, capaz de arredrar un ánimo menos decidido que el nuestro para estas andanzas alpinistas. Del mismo lecho del barranco, ascendía un sendero, estrecho y escarpado, lleno de esas piedrecitas silíceas, sueltas, resbaladizas, tan características del terreno triásico, que iba serpentean-do, perdiéndose muchas veces entre los pinos. Atravesamos alguna pequeña torrentera, cuyas piedras rodaban hacia el fondo del barranco á la menor presión de nuestros pies. Grandes y tupidos matorrales de aliagas, romeros, zarzas y espinos, interceptaban el caminejo, teniendo que abrirnos paso á golpes de bastón convertido en hacha. A la más leve distracción salíamos de la ruta y nos veíamos obligados á trepar, agarrándonos á las rocas, á las raíces, a los arbustos que protestaban con sus punzantes espinas, hiriéndonos las carnes. Las fuertes y pulidas agujas de los pinos que tapizaban el suelo en extensos trozos, nos hacían resbalar á cada momento.

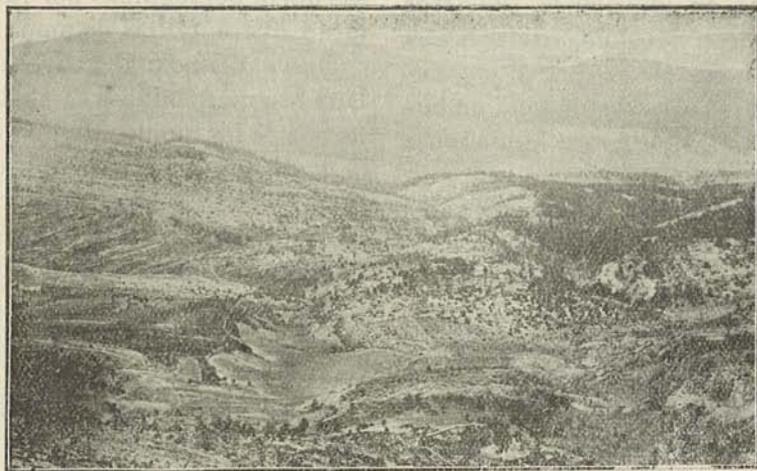
(1) Del libro «Cuadros de la Sierra» en preparación.

Encontramos algún leñador entre la enmarañada maleza que, provisto de brillante hoz, iba cortando las plantas y arbustos, el cual nos guiaba conduciéndonos al sendero perdido. El apagado cantar de alguna fuente se oía en la espesura. Estábamos sudorosos, jadeantes, pero una fuerza instintiva nos impulsaba á andar, á subir, y allá seguíamos, por la áspera pendiente, siempre hácia arriba, saltando obstáculos, tronchando ramas obstruidoras, con el vehemente deseo de ganar la enhiesta cumbre.

El horizonte iba dilatándose y comu-

y proseguíamos la espléndida caminata bajo un sol de Agosto que prendía destellos en la tersura de las aguas y de los pinos, entre el bosque frondoso que nos envolvía en acres perfumes y nos arrullaba con los rumores de las ramas mecidas por el viento.

Ibamos ganando la enorme altura, desaparecía la vegetación del valle; la jara y el espino bordeaban el sendero; los pinos eran más altos, más copudos, más recios; oreaba nuestras frentes empapadas en sudor el aire sutil y fresco de la sierra, y entre estas magnificencias



VISTA DE LA PLANA DESDE LA SIERRA DE ESPADÁN

nicando grandiosidad al paisaje. El castillo de Ahin se veía casi á ras de tierra, el barranco era apenas un hilo moteado por los puntos brillantes del agua; iban borrándose las pequeñas lomas, esfumándose los duros contornos, emergiendo de la tierra, caseríos, pueblos y ondulantes cadenas de montañas. No veíamos aún el mar. El corazón se dilataba de entusiasmo ante la perspectiva colosal que descubrirían nuestros ojos al llegar á la cima. Cobrábamos alientos

de luz, colores, perfumes y perspectivas, sonaba en el espíritu la música ideal del paisaje, como un deseo, como una ilusión áurea...

Enfrente, elevábanse como gigantescos centinelas las primeras crestas del *Pico de Espadán*, y no tardó mucho en aparecer éste, envuelto por nieblas que se desgarraban entre las agujas y aristas de su abruptísima cumbre. Un esfuerzo más, y en pocos minutos, salvaríamos el primer collado de la dentada cima de

Beñali. Las piernas adquirieron de pronto inusitado vigor, y nos lanzamos cuesta arriba, en carrera loca, vertiginosa, temeraria, saltando pedruscos, hiriéndonos los pies, el cuerpo encorvado, los ojos llameantes, con un ansia indescriptible de sentar nuestras plantas en las enormes rocas que coronaban la montaña. La fatiga nos rendía, los pulmones luchaban por expulsar el aire, produciendo ronco resuello, el sudor caía á chorros por el rostro, las piernas temblaban y los pies se torcían; un esfuerzo más, sacando energías del alma, dos saltos y ya estábamos en la cumbre. Nuestros cuerpos cayeron desplomados sobre la alfombra de hojas de los pinos, y el espíritu recibió el beso de una ola de belleza, envolviéndolo entre la luminosa franja de sus espumas.

La visión del paisaje desde esta altísima atalaya, acariciados por las auras perfumadas que nos enviaba la extensa fronda, fué una explosión de colores y armonías. El horizonte era una inmensa, dilatadísima extensión de tierras pardas, violáceas, plomizas, verdosas, negruzcas. El mar, de tonos plateados y brillantes, limitaba en colosal curva la línea lejana del campo visual. Cerrando el horizonte, á ambos lados, erguíanse las sierras de Peñagolosa y Montemayor y á nuestra espalda las cordilleras del núcleo de Albarracín. La verde llanura de la Plana dejaba ver entre la obscura mancha de sus naranjales, cinco pueblos é innumerables alquerías; delante se destacaban con fuerte perfil, sobre las aguas del mar latino, los primeros picos de la sierra, *Font de Cabres, Pitera, Peñalba, Castro, Pipa, Embrar...*; á la derecha, se distinguían los pueblos de la Baronía y de la ribera del Palancia, y á nuestros pies,

en las profundidades del valle, aparecían Eslida y Ahin, recostados apaciblemente sobre las frondas verdes.

Ascendíamos por la suave pendiente de la cima de *Beñali* hasta llegar a su altura máxima. Estábamos entre pinos que nos acariciaban con su aroma fuerte, con sus tonos de verde variadísimo, con el callado rumor de sus ramas. El sol bañaba la extensa pinada de luz blanca, proyectando sombras escuetas sobre el césped. Era un paisaje griego, de armonías áticas, que evocaba los bosques habitados por Pan, donde ninfas hermosas huían perseguidas por los sátiros, en loca carrera, ebrias de amor.

Descendíamos. Iba cayendo la tarde. Una bruma luminosa nimbaba los contornos de los montes de Poniente. El sol, al ocultarse tras los más altos picos de la sierra, había dejado sangrienta estela en las nubes. Del valle subía la sombra, borrando los perfiles é igualando los accidentes del terreno. En el barranco sonaban esquilas y una campana volcó en el espacio largas notas, pausadas y vibrantes. Al llegar al Molino, voces amigas nos llamaron con acentos de impaciencia, y á los pocos momentos, reunidos en fraternal camaradería, saboreábamos con deleite inexpresable, succulento ágape, junto al cristalino manantial que ritmaba una canturía plácida y campestre.

E. Pérez Solernou.



En el próximo número:
**La vida íntima de los Reyes en la
 Edad Media**
 por LUIS DEL ARCO.



Cronica Quincenal

Baidal Estorre

CRONICA QUINCENAL



Como verán nuestros lectores, publicamos en este número una fotografía y caricatura del notable guitarrista, discípulo del llorado Tárrega, señor Fortea, que esta noche dará un concierto en el Salón La Paz.

Dicho Sr. Fortea saldrá enseguida para Madrid, á fin de ponerse al frente de la Biblioteca musical que lleva su nombre y que tanto éxito alcanza.

Recogemos lo que dice *La Vanguardia* de Barcelona, hablando de nuestro paisano:

«Anoche dió una audición de carácter íntimo en el domicilio de nuestro amigo D. J. Martí, el notable guitarrista D. Daniel Fortea.

De su vasto repertorio ejecutó el artista, con singular esmero y arte, música de Mendelshon, Schúbert, Schuman, Beethoven, Albéniz, Tárrega y otros célebres autores.

Puede decirse que el Sr. Fortea es un virtuoso de la guitarra, pues por medio de ella logra dar tal expresión al lenguaje musical, que causa en el ánimo del oyente un estado de rara impresión.

Con justicia, recibió el artista muchos plácemes por su exquisita labor.»



La simpática agrupación de jóvenes que constituye «La Peña» del Casino Antiguo, ha inaugurado la *season* de la temporada con una brillante exposición

de obras de tres pintores hijos de esta capital: Pérez Dolz, Sanchis y Ferrer Alambillaga.

En el número próximo nos ocuparemos como merece de tan brillante exposición.



RAFAEL SANCHIS



En el escaparate de tejidos de don Estéban Forés, en la calle de Colón, hemos visto expuestas unas caricaturas de nuestro colaborador Sr. Baidal, tan acertadas como todas las suyas.



Impresiones de mi tierra.—Notas de turismo por la provincia de Castellón, por el Dr. C. Sarthou Carreres, prólogo del Dr. Lassala y dibujos de V. Castell. Edición económica aumentada con cerca de 200 fotograbados. El libro más ameno y económico. Precio: **2 pesetas.** Edición de lujo sobre papel estuco, **4.**

Desierto de las Palmas



La brisa y la resina del pino perfumado
 Al caminante brindan efluvios de contento,
 Se adivinan lejanas paredes de convento
 Entre las altas cumbres del monte resguardado:
 La cigarra en su canto monótono ha cesado,
 De vez en cuando sopla huracanado viento,
 Que á caminar me obliga con paso firme y lento
 De la penosa ruta mi cuerpo fatigado,
 Compensa mis trabajos la fiel naturaleza
 Emporio de tesoros y sin igual belleza.....
 En el convento suena la voz de la campana.
 La casa de Teresa! Venero sus umbrales,
 Olvídomme al cruzarlos de la miseria humana
 Y mi alma solo alienta ideas celestiales.

FERNANDITO CALPENA.

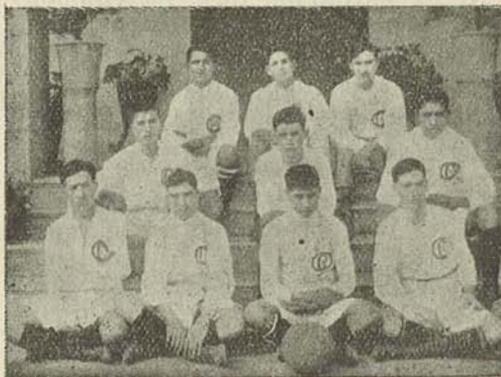


LAW-TENNIS

Ante las insistencias de muchos partidarios del *Law-Tennis*, que verían con gusto la existencia en esta capital de un club de este juego, convocamos á cuantos quieran asistir á la primera reunión con el fin de organizar el «Club *Law-Tennis* Castellonense», que el domingo 3 de Noviembre, á las diez de la mañana, se celebrará en nuestra redacción.

BALOMPIE

Publicamos hoy la fotografía del equipo primer *team* del «Deportivo», compuesto de los siguientes jugadores:



Guinot (José), portero.—Echevarría y Viciano, defensas.—D' Ivernois, Sánchez y Caro, medios.—Arce, Giles, Vedri, Colón y Perales, delanteros.

Parece que se hayan arreglado las cuestiones entre los equipos que constituyen el «Deportivo» y «Castalia», por haber encontrado estos últimos campo de juego—á pesar de lo que dice un pe-

riódico local—en los solares que hay detrás del Hospital.

Tenemos entendido que tan pronto se *entrenen* los del «Castalia», en el que había algunas desigualdades, volverán a celebrarse los partidos con el «Deportivo».

Créame, jugadores; sino les arreglan el *campo*, arréglenlo ellos por su propia cuenta; pues á la primera lluvia les será imposible el jugar, á menos de exponerse á alguna lamentable caída. Y es preferible que se gasten unas cuantas pesetas arreglando el campo, antes que *arreglarse* el físico.

El partido que jugaron los primeros bandos del «Castalia» y «Deportivo» en el campo de los primeros el 13 del corriente, resultó interesante y animado, en el que se vieron los adelantos de los jóvenes que integran ambos bandos.

Después de reñida lucha, los *equipiers* del «Deportivo», pudieron cobrar dos *goals* por uno que hizo el «Castalia».

Se nos asegura, que reforzado el primer *team* del «Castalia», el viernes 1.º de Noviembre, se jugará un interesante partido en el campo de estos últimos, antiguo tiro de palomo.

FRED .



CAPRICHOS SILÁBICOS

Seis sílabas componen la palabra que al lector le presento; con ella se da nombre al individuo que procede en sus hechos

con amplia libertad, sin someterse á mandatos ajenos.

Quitándole la sílaba primera, las sílabas del resto dicen precisamente lo contrario de lo que dejo expuesto, y expresan además al individuo que sirve en el comercio.

Quitando las dos sílabas primeras, verá el lector atento en las cuatro restantes un adorno que lleva en todo tiempo la mujer, y que á veces no se quita ni siquiera en el lecho.

Quitándole tres sílabas, las otras dan el nombre de un hueso del cuerpo humano, sin el cual se puede vivir robusto y bueno, y que muchos se quitan y se ponen sin sufrir detrimento

Las dos últimas sílabas expresan voz de frecuente empleo, y es nombre que se aplica al que se quiere tratar con menosprecio.

Y en fin, la última sílaba denota un vegetal muy bueno, que produce bebida deliciosa y medicina á un tiempo, Aunque es largo este enigma, por bien seguro tengo que darán con el *todo* fácilmente los lectores discretos.

ROMPE-CABEZAS

MAL, ESCOBA, REMO,
TRES, DÍAS.

Formar con las letras de estas cinco palabras los nombres de lo que indican las dos últimas.

ANAGRAMA

Pon en medio de dos notas, caro lector, una letra y en el *todo* verás una institución japonesa.

La Aragonesa

Droguería de Luis Gómez Molinos

(SUCESOR DE JOSÉ ROYO)

Drogas, productos químicos, aguas minerales, ortopedia, colores, barnices, aceites, pinceles, específicos nacionales y extranjeros. Perfumería, artículos para fotografía y maquinarias en toda extensión á precios económicos.

COLÓN, 64.—CASTELLÓN



Imprenta Económica de Joaquín Barberá

ASENSI, 4.—CASTELLÓN

-----Confección esmerada en toda clase de
trabajos tipográficos á una y varias tintas - -



DISPONIBLE

Despacho:

Pi y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:

XIMENEZ, 10—



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



— Vista general de la Fábrica en Almazora —

Teléfono: Castellón, número 87

Construcción, reparación y alquiler

—DE—

----- BICICLETAS -----

Automóviles, motocicletas y accesorios

- Genaro M.^a Beltrán -

Pi y Margall, --20 Castellón

LOS ALPES :: Lechería Modelo

LECHE CONDENSADA



MARCA "EL OSO"

LECHE CONDENSADA

Leche pura fresca garantizada

Chocolates -) (- Quesos -
- MANTECAS -
- Natas -) (- Requesones
y demás postres de leche. -

Servicio permanente á domicilio
en botellas precintadas

Certificado de análisis
del Laboratorio Químico Municipal.

— Despacho: G. Chermá, 8 y Plaza de Canalejas, 2.-CASTELLÓN —